

# *El aspecto verbal en francés: una categoría revisitada*

MARÍA AMPARO OLIVARES PARDO  
UV

Para don Jesús Cantera,  
mi maestro y director de tesis

## 1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es una nueva reflexión sobre el problema del aspecto verbal. Como ya bien pusimos de manifiesto (Olivares, 1984) se trata de una noción muy controvertida. (David & Martin, 1980). Hemos optado por *revisitar* el aspecto, que no es *le parent pauvre* frente a los tiempos, sino que cohabita con el *tiempo* o lo trasciende. Toda una serie de estudios sobre el tema de la aspectualidad y de la referencia, justifica que volvamos a plantearlos. Nuestro objeto de estudio será la pareja clásica: *passé simple* / imperfecto (PS-IMP). Como dice Veters (1993: 14) forman *un couple mal assorti*; nosotros pensamos, siguiendo con su imagen, que se trata más bien de *un mariage de raison*, matrimonio de conveniencia, pues si explicamos un cónyuge debemos hablar del otro...

### 1.1. Nuestra hipótesis de partida

El aspecto es una categoría gramatical (Olivares, 1984) que se manifiesta tanto en francés como en español en la oposición aspectual de tipo flexional PS-IMP, así como en la oposición entre formas simples vs. formas compuestas, aspecto sintagmático. Sin embargo, debemos hacer algunas precisiones que nos han venido sugeridas por posteriores trabajos.

La primera tarea será revisar los valores en lengua y en discurso de dicha pareja: PS-IMP. Un recorrido por el funcionamiento de dichas formas nos dará la clave de nuestra hipótesis de partida: la oposición aspectual, frente a las críticas que ha

suscitado, continúa siendo pertinente. Intentaremos explicar que el PS-IMP, ambos tiempos del pasado se oponen *sobre todo* por la perfectividad vs. la imperfectividad de la acción expresada por el lexema verbal.

Pondremos de relieve que el IMP se opone morfemáticamente al PS y esto porque el IMP es una forma no marcada, pertenece al tema de presente y por lo tanto es una forma extensiva. Esta particularidad nos explicará, como veremos más adelante, que en realidad el IMP comporta un valor aspectivo ante todo que se impone a los otros valores que pueda adquirir en el discurso. Por eso, coincidimos con Le Goffic (1986) cuando afirma que el IMP no es un tiempo y recuerda las tres grandes líneas del problema:

- Empleos temporales (que expresan el pasado): *Hier, j'étais fatigué.*
- Empleos de transposición (discurso indirecto): *Il a dit qu'il était malade.*
- Empleos modales: en las condicionales, (*si j'étais riche, j'achèterais une voiture*), imperfecto de politesse, (*je voulais vous dire*), imperfecto hipocóristico (*il avait soif, mon bébé*).

El IMP no es un tiempo déctico, y necesita del apoyo de un punto de referencia, por lo que sus utilizaciones de tipo modal y las llamadas transgresiones (IMP narrativo), cuando suplanta al PS como tiempo de las acciones y de la sucesividad, son consecuencia de su especificidad.

El PS es una forma marcada y por lo tanto intensiva. No admite transposiciones estilísticas como el IMP y conserva en todos los casos el valor complexivo original (Sánchez Ruipérez, 1954) del aoristo que contempla la acción como terminada y puntual.

## 1.2. Las críticas a esta teoría aspectual

Surgen, por una parte, de los que sólo admiten una concepción referencial, temporal de los tiempos (Reichnbach, 1947; Kamp & Rohrer, 1983) y, por otra, de los que sólo ven en la alternancia entre PS-IMP el funcionamiento discursivo de acontecimiento / sucesividad vs el *fond de décor* (Weinrich, 1973). Finalmente, una aproximación pragmática de los tiempos estudia el problema desde la referencia, la inferencia y la anáfora (Vet, 1994; Moeschler, 1993; Ducrot, 1979). Sin embargo, nosotros pensamos que debemos retomar con detalle cada una de ellas, contrastar los ejemplos y defender nuestra opción. Empezaremos por justificar la vigencia de la teoría aspectual, no sin menoscabo de analizar los otros marcos teóricos más adelante.

## 1.3. Nuestra defensa ante las opciones anti-aspectuales

De manera sucinta, se agrupan fundamentalmente en torno al punto de vista discursivo para mostrar los puntos débiles de la explicación aspectual. Veters (1993) hace un buen recorrido para explicar la inadecuación de la pareja PS / IMP y, recogiendo, de algún modo, su línea de *defensa* del *aspecto* (el IMP es neutro:

imperfectivo o perfectivo, y el PS en su funcionamiento discursivo es siempre perfectivo). Vamos a distinguir en nuestro análisis del problema los valores en lengua del IMP de los discursivos.

La crítica más feroz surge de la pluma de Molendijk (1990), cuando niega al aspecto el rango de categoría verbal para reducirlo a un fenómeno frástico. Es decir para él la distinción entre perfectividad / imperfectividad del PS / IMP, respectivamente, no se sostiene. El IMP puede ser perfectivo o imperfectivo según los elementos con los que se combina. En consecuencia, el aspecto es el resultado del contexto, y así nos encuentra un contraejemplo a la teoría aspectual: *Hélène était la fille du roi de Pologne* dice Molendijk (1990:18): *le fait mentionné est présenté comme étant valable pendant toute une période bien délimitée: celle qui recouvre la vie entière d' Hélène. Nous avons donc affaire à un IMP perfectif.*

Creo que Molendijk no ha tomado en consideración, al hacer su test sobre el valor del IMP, el tipo de relación que establece el verbo de estado, según el atributo que le sigue: no es igual una atribución de tipo permanente / inherente como en su ejemplo: *être la fille du roi*, que de tipo accidental.

Para el tipo de relaciones o atribuciones inherentes o permanentes la prueba del escalar de duración no vale: *\*Pendant toute sa vie Hélène était la fille du roi.*

De igual modo sería un error considerar que el PS, cuando la relación no es inherente al aceptar el escalar de duración, tiene un valor durativo como en *Pendant toute sa vie elle fut heureuse*. Creo que el quid de la cuestión reside en la necesidad de distinguir el valor de un tiempo, como es el caso revisado del IMP o del PS, en lengua (valor aspectual), de los valores *contextuales* que se producen por contagio, pero que no deben oscurecer la oposición categorial entre ambos. Y esta distinción viene de atrás, cuando A. Klum (1961) ponía ya de relieve la importancia del contexto para explicar aparentes *transgresiones* de los valores aspectuales, así el uso del IMP narrativo precedido de una datación (*le lendemain, un peu plus tard*): *Moins de 2 ans plus tard, il mourait*. Y a todo esto hay que añadir que, una vez establecida la clásica distinción entre *Aspecto* y *Aktionsart* (Garey, 1957), hemos de tener en cuenta la combinación de ambos (es decir el tiempo imperfectivo IMP, + el modo de acción verbal), pues se produce una interacción. En efecto, un verbo télico o terminativo como *mourir* en IMP adquiere un efecto estilístico al ir precedido de una datación (IMP narrativo).

Como ya se ha señalado, las objeciones a la teoría aspectual vienen de los referencialistas, quienes explican los tiempos desde la referencia con el momento del habla To. Tras Kamp y Rohrer (1983), y Tasmowski - De Rick (1985), se insiste en la especificidad del IMP que necesita un punto de referencia en el que apoyarse (otro tiempo o la situación de enunciación) como en: *Oh rien, il fermait la porte* (Tasmowski, 1985:70).

Éste sería un claro ejemplo de IMP cuyo intervalo temporal pasado se encuentra a partir de elementos de la situación de enunciación. Es evidente que el IMP necesita una referencia exterior o en el contexto, como se ha visto con un *cicunstante* (cf. Klum) o en otro tiempo (el PS, véase el *esquema de incidencia* de Pollak). Berthonneau y Kleiber (1993) matizan el aspecto anafórico del IMP a la manera de un pronombre que necesita un antecedente, pero la anáfora es asociativa.

Pensamos que la especificidad del IMP reside en que no es exactamente un tiempo, por eso las críticas sobre su falta de anclaje autónomo y su anaforicidad no vienen, en último término, en contra de nuestra opción, sino que más bien la complementan.

## 2. EL IMPERFECTO: TEORÍAS Y VALORES

El IMP tiene un doble carácter, por una parte, la visión de la acción o del proceso verbal está contemplado desde la imperfectividad: la acción es vista en su desarrollo, en curso, y por otra, es un tiempo que necesita una referencia, un punto de anclaje, que es otro tiempo, en general el PS, si se trata del escrito o el PC. Esta doble faceta del IMP hace que los debates sobre su especificidad no se zanjen sino todo lo contrario.

Conscientes de la abundante literatura que ha suscitado el sistema verbal francés (Olivares, 93), nos permitimos recordar las distintas teorías.

### 2.1. Las teorías tradicionales

Que ven en el IMP un *tiempo* que sitúa el proceso en el pasado: *présent du passé*, al pertenecer al INFECTUM. Si establecemos un pequeño marco cronológico veremos cómo se perfilan las distintas posiciones.

Ya Lock (1914) intuía la especificidad del IMP al establecer la distinción entre el *passé défini* (PS) y el IMP sobre *el valor figurativo del segundo* que él denomina *Phantasiedenkakt* por oposición al *Reiner Denkakt* (PS). Por otra parte, Buffin (1925) tiene la originalidad de asociar la *memoria* como el principal factor de la noción de tiempo, para él el IMP es un *présent de mémoire* que refleja causas, circunstancias. En realidad, se plantea la vieja polémica de los tiempos absolutos y de los tiempos relativos. Esta opción de tipo *psicologizante* distingue *tiempos objetivos* (PS), frente a los *subjctivos* (PC-IMP). H. Yvon (1926), otro clásico del tema, veía en el IMP no sólo un valor temporal de *simultaneidad*, como en *Dix heures sonnaient quand il est entré*, sino un valor de *durée*, es decir de tipo aspectual, pues también aquella puede expresarse por el PS. En esta misma línea se sitúa el Larousse del s. XX cuando dice del IMP: *temps du mode indicatif ou du mode subjonctif servant à indiquer une action passée comme ayant lieu en même temps qu'une autre également passée...*

El IMP como *fondo de decorado* es evocado, entre otros, por Damourette y Pichon (1911-1936, t. V: 168). El IMP pertenece al *tiroir toncal*, (de la actualidad como el presente) y se opone al PS del *tiroir priscal*.

Estructuralistas como H. Sten (1952), M. Joos (1968) y K Togeby (1955, 1965) distinguen dos planos: un primer plano para los acontecimientos *révolus* que hacen progresar el relato (los perfectos) y un segundo plano el del IMP (el decorado, las circunstancias, la descripción).

Como ya señalábamos (Olivares, 1984) la aparente novedad de la distinción de H. Weinrich (1973) en *tiempos del relato* y *tiempos del comentario* entre los que incluye el IMP no hace más que recoger la mencionada teoría del *imperfecto de arrière-plan* o de fondo de decorado.

G. y R. Le Bidois (1971) afinan el valor temporal del IMP al subrayar con mucho acierto que no sólo expresa la simultaneidad sino también la sucesividad y en eso concurre con el PS. Y citan el verso de La Fontaine: *Un savetier chantait du matin jusqu'au soir*. Dentro de esta misma línea crítica se encuentra Larochette (1969: 269), quien, en muy buena lógica, matiza que el IMP tiene un valor explicativo, y añade: *la simultanéité qu'exprime l'imparfait explicatif n'a évidemment rien à voir avec une isochronie, une synchronie absolue des deux procès... Ce qui est indiqué, c'est qu'une partie quelconque du procès était accomplie lorsqu'une autre eut lieu*.

## 2.2. Las teorías aspectuales

Ven en el IMP los valores siguientes:

**El IMP durativo** defendido por Buffin (1925) y Larochette (1969). Ya criticábamos (Olivares, 1993) esta denominación, pues la duración es una categoría léxica y no gramatical. Y en este sentido es bien conocida la crítica de Tesnière (1965: 76) cuando niega la categoría del aspecto: *L'aspect est complètement étranger en français, bien que nombre de francophones, qui ne l'ont jamais pratiqué, c'est-à-dire senti en parlant réellement une langue slave, comme le russe, n'hésite pas à en parler à tort et à travers. C'est ainsi que certains grammairiens croient voir un aspect imparfaitif dans l'imparfait français, qui exprime non pas la durée (cf. chap. 44, 7) de l'action mais son assuétude (cf. 44, 13)*.

Otros valores son: **el imperfecto iterativo o de repetición** y **el imperfecto de costumbre**. En realidad, este valor viene evocado más por el contexto que por el propio IMP, como se aprecia en: *Il regarda le sapin clinquant que reflétaient à l'infini les grands miroirs*. (Beauvoir, 1954: 9) o como en el enunciado: *Il venait tous les jours me voir*.

**El imperfecto como base del esquema de incidencia** (Inzidenzschema) de W. Pollak (1960). Éste hace una precisa distinción terminológica entre la *Aktionsart* (modo de acción verbal), inherente al semantema verbal (puntual, durativo, momentáneo, iterativo etc.), y el *Aspekt*, que es una categoría gramatical basada en la imperfectividad y la perfectividad. Así pues, el IMP representaría la acción en curso si el verbo es de movimiento, como en el ejemplo citado por Pollak (1960: 130): *Un jour je voyageais en Calabre (...) quand arriva l'aventure que je vais vous conter* (H. Sensine, 1970: 14), suministrando la base para la acción incidente del pasado aorístico *arriva*.

El punto débil, a nuestro entender, de dicho esquema de incidencia es cuando nos hallamos ante un verbo de estado; en estos casos la explicación de acción en curso no es defendible, pues se trata de verbos *adinámicos* o *estativos*. Esta dificultad aparece en enunciados como

Il avait quinze ans quand la guerre finit  
J'étais étudiante quand la grève générale s'est produite.

Parece forzado hablar aquí del valor del IMP como marco para la incidencia del PS, más bien establece el *marco ficcional* o *real* para que se produzca la acción. Esta idea ha sido recogida por todos los críticos de la teoría aspectual cuando señalan que el IMP necesita una referencia en la que apoyarse (en este caso el perfecto, en otros casos un deíctico temporal del tipo de *hier, le lendemain...*).

### 2.3. El imperfecto: ¿tiempo? / ¿modo?

Dentro de este apartado tradicionalmente se han agrupado los *usos* o *valores* no canónicos, es decir aquellos que no se justificaban por la explicación temporal *présent du passé* (cf. 2.1) o por la aspectual (cf. 2.2.), pues precisamente venían a contradecirlos. Aquí presentamos los casos. Todos ellos se deben a la versatilidad del IMP pues, como hemos apuntado con anterioridad, el imperfecto es una forma extensiva y por lo tanto no marcada. Por esto puede admitir una serie de usos o transgresiones estilísticas que el PS rechaza.

2.3.1. *El imperfecto narrativo o pintoresco* no supone una transgresión al principal valor de dicho tiempo. No es una contraprueba para desechar el valor aspectual. Sólo desempeña la función del PS, cuando va enmarcado por un escalar temporal. Camus en *La Peste* hace un uso sistemático de este imperfecto (cf. Olivares, 1984: 265): *Le 28 avril, cependant, Ransdoc annonçait une collecte de huit mille rats... Le lendemain 30 avril, une brise déjà tiède soufflait dans un ciel bleu [...] Mais, à midi, la fièvre était montée [...], le malade délirait sans arrêt* (Camus, 1947: 20).

Lo que parece evidente y, ya subrayamos en su día, es que el uso de este IMP focaliza la acción que parece más cercana al lector. No en vano se ha comparado esta técnica a la del primer plano cinematográfico.

2.3.2. *El imperfecto de conatu o de tentativa* reposa sobre el hecho de la misma imperfectividad, pues al no verse la acción como acabada o perfecta puedo expresar la intención en enunciados como *je sortais mais...*

2.3.3. *Usos modales* serían el imperfecto de politesse: *je venais vous voir*, en lugar del presente. El imperfecto en las oraciones con *si*: *s'il venait, je partirais*.

No olvidamos también dos usos bien conocidos del IMP, el pre-lúdico: *Moi, j'étais la Reine* y el hipocorístico: *Qu'il était beau mon bébé*, difícilmente explicables por la teoría temporal y la aspectual pura.

### 2.4. Especificidad del IMP

Como anunciamos al principio de nuestro artículo el IMP no es fundamentalmente un *tiempo del pasado* a la manera del PC o del PS y en esto diferimos de las

opciones exclusivamente temporales o referenciales para el IMP. Hemos de abordarlo desde tres perspectivas: a) desde el punto de vista de la temporalidad necesita de un *apoyo* referencial que le es suministrado por el contexto, y este marco, como indica Le Goffic (1986: 55) puede ser interpretado como un pasado efectivo (*Hier, il pleuvait*) real, o bien el pasado ficticio (*Un instant après le train déraillait*); b) pertenece aspectualmente, como el presente, al *inaccompli* en el sentido de Benveniste (1959), es decir las formas simples que se oponen a las formas compuestas (*accomplies = aspecto sintagmático*, Olivares, 1984: 102-110), y c) es una forma extensiva que tiene usos modales. Sólo una postura unitaria que justifique su polisemia dará cuenta de la versatilidad de este *temps* que no es *propiamente* un tiempo.

#### 2.4.1. *El imperfecto y el passé simple*

El IMP puede tener unos valores muy variados frente al PS, por consiguiente, la explicación temporal nos aporta poca luz. En efecto, ambos son tiempos del pasado, formas simples frente al PC, la forma compuesta de creación románica. La ley de economía lingüística nos obliga a tomar en consideración que si hay un vestigio de la oposición aspectual flexional (INFECTUM / PERFECTUM) debe haber una razón, una especificidad, aunque con algunas matizaciones. En efecto, hay algún punto de encuentro en los usos de ambos, así el imperfecto narrativo invade el terreno tradicional del tiempo del relato por excelencia, el *passé simple*. Comparemos los ejemplos de más arriba:

Le 28 avril, cependant, Ransdoc *annonçait* une collecte de huit mille rats...Le lendemain 30 avril, une brise déjà tiède *soufflait* dans un ciel bleu [...] Mais, à midi, la fièvre était montée [...], le malade *déirait* sans arrêt (Camus, 1947: 20)

con:

À onze heures du soir, pourtant, Rieux et Tarrou *entrèrent* [...] Le quatrième jour, on *annonça* l'ouverture de l'hôpital (Camus, 1947: 52).

En los dos casos el IMP y el PS indican acciones, eventos pasados referenciados por un escalon temporal: *le 28 avril, le lendemain, à midi, le quatrième jour*. La única diferencia es que el IMP, de una forma casi fotográfica, nos hace ver el evento en su desarrollo, aun conscientes de que se trata de un pasado *révolu*.

#### 2.4.2. *El passé simple frente al imperfecto*

Ha sido tratado tradicionalmente como un tiempo aorístico (Sten, 1952). Así se proponía la representación de un *segmento* para el *imperfecto*, el proceso es considerado en su duración interna, sin distinguir principio ni fin, mientras que el *passé*

simple se podría representar como un *punto*, un proceso cerrado en sí mismo dentro de un pasado efectivo y real.

La lingüística de la enunciación, tras la distinción de Benveniste entre enunciación tipo *discurso* y *relato* o *historia*, reduce el problema de la especificidad del PS para relatos históricos en tercera persona frente al *passé composé* ligado a los pronombres dialógicos *yo / tú*. Ahora bien, si el IMP puede suplantar al PS nunca puede ocurrir lo contrario. Es decir, el estilo indirecto o el estilo indirecto libre, o los usos modales del IMP son extraños a la naturaleza propia del PS.

También se ha dicho de él que es el tiempo de la sucesividad; sin embargo, como ocurre a menudo en los temas clásicos y debatidos (i.e. los tiempos), hay un reduccionismo, si no una inexactitud. Así, no podemos rebatir que expresa sucesividad en oraciones temporales, debido al contexto, como ya subrayó A. Klum (1961) o simultaneidad: *Quand Paul entra, Anne sortit*, o como en *La Peste*:

Quand ils débouchèrent dans la rue, ils comprirent qu'il était assez tard [...] La ville était muette [...] Très loin, le timbre d'une ambulance résonna. Ils montèrent dans la voiture et Rieux mit le moteur en marche (Camus, 1947: 105),

o en este ejemplo:

Elle se leva, battit la tablette du secrétaire et prit dans le tiroir du bas une dizaine de petits paquets de papiers jaunes, ficelés avec ordre et rangés côte à côte. Elle les déposa tous sur le lit, entre les bras de la baronne, par une sorte de raffinement sentimental, et elle se mit à rire (Maupassant, 1983: 149).

Ahora si lo combinamos con IMP como en: *Quand Paul entra Anne sortait*, entonces tiene un valor incidente sobre la acción que está tratada en su desarrollo *sortait* (esquema de incidencia).

Sin embargo, es falso que el valor primordial del PS sea el expresar únicamente la *sucesividad* o la *simultaneidad* como quieren Kamps y Rohrer (1983) frente al PC. En este sentido, Molendijk (1990: 25) señala que hay usos en los que expresa anterioridad como en: *En 1982, il s'installe dans la même ville où Charles Martel arrêta les Arabes. Il y rencontre son épouse*.

Coincidimos parcialmente con Veters (1993), como ya se dijo más arriba, cuando afirma que el IMP es una forma *neutra*, aunque preferimos *extensiva*, frente a la univocidad del PS, forma *intensiva* y *perfectiva*. Sin embargo, pensamos que una vez más se ha olvidado, con el deseo de explicar los usos desde el eje del tiempo, que el valor en *lengua* del PS reside en su calidad de tiempo *aorístico*, *complejivo*. Por consiguiente, matizar dentro de un pasado, que no tiene ninguna relación con la enunciación presente, si es anterior, simultáneo, o sucesivo, no nos parece relevante. Este tipo de valores son efectos contextuales, de discurso, pero que no deben obnubilarnos. Se trata de un pasado *révolu* fuera de la esfera del locutor. Precisamente es su condición de *aorístico*, indiferente al eje temporal del presente, lo que hace de él el verdadero representante de la oposición *aspectual*. Es el tiempo que marca la acción perfecta, acabada, en un pasado que no tiene relación con el

momento del habla. En realidad el PS es un tiempo aislado en el sistema, pues expresa la globalidad, es un tiempo que transmite una *visée non-secante* de la imagen verbal, mientras que el IMP tiene una *visée secante* en la palabras de Guillaume (1965: 61): *Cette vision sécante de l'image verbale est exprimée dans la langue française par l'imparfait. La phrase Pierre marchait signifie que Pierre marchait déjà, depuis un temps aussi court ou aussi long que l'on voudra (perspective réalité), et qu'il marchera encore pendant un temps aussi long ou aussi court que l'on voudra (perspective devenir).*

#### 2.4.3. ¿Tiempos absolutos o tiempos relativos?

Esta dicotomía clásica diferencia los tiempos que tienen una referencia propia de aquellos que necesitan un apoyo en un punto exterior a ellos. El carácter prioritariamente aspectual de la oposición entre el IMP y el PS no impide que incluyamos el IMP en los *tiempos relativos* como es el presente, es decir ambas formas extensivas, y el PS como tiempo absoluto. Ducrot (1979) a pesar de presentar el tema con una cierta modernidad (i.e. comportamiento discursivo), no hace más que recoger esta distinción cuando presenta al IMP como de un tiempo relativo o presente en el pasado. En este sentido dice Le Goffic (1986:59) : *C'est une manière similaire, nous semble-t-il, que formule O. Ducrot (1983) quand il analyse l'imparfait comme supposant un thème temporel (période passée ou objet ou événement considérée à l'intérieur d'une certaine période du passé) et qualifiant celui-ci dans sa totalité (p. 29). De plus, le thème temporel de l'imparfait n'est pas «présenté comme une succession d'instant, mais comme un bloc inanalysable» (p. 33): une succession de verbes à l'imparfait s'interprète à priori comme une série de caractérisations du même objet, valables simultanément (p. 34). Nous dirons que l'imparfait, parce qu'il ne date pas, ne peut reproduire l'avancée du temps.*

El PS inscribe la acción en el pasado con una datación absoluta, sin necesidad de apoyarse en otro elemento contextual. En realidad hablar de tiempos absolutos o relativos es otra cara de la misma moneda, el problema de la referencia y de los puntos de referencia en el espacio discursivo (cf. Anscombe, 1992).

#### 2.4.4. El punto de referencia

Como ya dijimos más arriba el IMP necesita un apoyo referencial, y según los lingüistas, se parte de la noción de *espacio discursivo* (Anscombe, 1992) o de la noción de *punto de referencia*. Le Goffic (1995: 134) califica dicha necesidad del IMP como *le repérage dans un monde inaccessible* en un preciso análisis. Por eso, no podemos comparar la datación *frontal* del IMP en ejemplos tales como: *Hier, il nageait; L'autre jour, Paul roulait trop vite* con una verdadera datación que se produce en el caso del PS: *La différence est très nette avec le passé simple*

(aoriste) ou avec un passé composé (aoriste du discours): un complément temporel à droite de l'aoriste fournit la datation de l'occurrence unique de procès, considéré globalement (il a neigé; il arriva à 9 heures).

La datación en el IMP puede tener dos interpretaciones según los contextos. En el ejemplo siguiente, también tomado de Le Goffic (1995: 135-136): *L'année dernière, il arrivait à neuf heures (tous les jours)*; aquí supone una iteración. De hecho, dicha datación afecta únicamente la noción predicativa fuera de toda actualización, es todo el proceso *arriver à 9 heures* el que está sometido al punto de referencia (determinación temporal intrínseca). Además, sigue Le Goffic, la manera cómo el tiempo se enlaza con el enunciado, es distinta en el caso de los dos tiempos en contraste el IMP y el PS: *On remarquera que la manière dont le temps s'attache à un énoncé, se place parmi ses opérations constitutives, prédictives et énonciatives (c'est le problème du noeud INFL des générativistes) est différente selon que l'énoncé est au passé simple ou à l'imparfait: l'imparfait vient ici affecter un prédicat préalablement constitué (par exemple arriver à 9 heures), alors que le passé simple et le complément à 9 heures viennent pour ainsi dire conjointement localiser le noyau prédictif arriver*. La otra es la datación del IMP de ruptura con tipos de procesos terminativos o de acabamiento en la terminología de Vet (1994). Son los ejemplos típicos en los que se produce una especie de *paradoja* entre la Aktionsart o el tipo de proceso y el aspecto, pero, en realidad, es un recurso para presentar una acción *ralentizada* debido al imperfecto: *Quelques minutes plus tard, il franchissait la porte...* (Camus, 1947: 17).

#### 2.4.5. ¿El imperfecto un tiempo anafórico?

La necesidad referencial del IMP ha sido defendida por el fundador de la pragmática integrada O. Ducrot (1979), y después por Anscombe (1992) dentro del marco discursivo (tema / propósito). Más recientemente por Berthonneau y Kleiber (1993: 57) al plantear el tema de la correferencialidad del IMP retomando los estudios anteriores y sometiéndolos a crítica: *Les différentes théories que nous avons regroupées sont d'accord pour reconnaître et postuler que —contrairement au passé composé ou au passé simple auxquels ils l'opposent— l'imparfait ne localise pas lui-même la situation qu'il introduit: (i) il ne peut être utilisé s'il ne renvoie pas à une entité temporelle du passé, déjà disponible dans le contexte antérieur ou accessible dans la situation immédiate, (ii) en l'absence de tel élément, l'imparfait est jugé ininterprétable*.

Ya hemos señalado más arriba que el IMP tenía la referencialidad del PS en el esquema de incidencia: *Pierre entra. Marie regardait la télé*, y en la subordinada temporal: *Quand Pierra entra, Marie regardait la télé*, o en un adverbio *frontal* o un circunstante: *Hier, il neigeait*.

Para Ducrot (1979) la diferencia entre el uso del PC y del IMP con un marcador temporal estaría en la *portée* así en los ejemplos: *L'année dernière à Paris il faisait chaud* y *L'année dernière à Paris il a fait chaud*. Por consiguiente, en el caso del

PC no afectaría a todo el tema, sino a ciertos momentos determinados, mientras que el IMP afectaría a todo el año.

En realidad, en los ejemplos examinados recuperamos de una manera *indirecta* la explicación sobre la especificidad del IMP en tanto que portador de una acción que no está tratada ni en su principio ni en su fin.

Sin embargo, Kleiber y Berthonneau (op. cit.: 64) insisten en no confundir el hecho de la anaforicidad del IMP con una correferencia total y ponen como contraejemplo el caso de los IMP inferenciales (cf. Tasmowski-De Ryck): *Jean alluma une cigarette.(E1). Il attrapa une contravention (E2). Il roulait trop vite (E3)*. En este ejemplo *roulait* es admitido por ser una inferencia de tipo explicativo / justificativo de la acción. Por el contrario, disentimos de los mencionados autores cuando en su ejemplo: *Paul tomba de la falaise (E1). On le ramassa / \*ramassait avec les deux jambes fracturées (E2)* dicen que el uso del IMP, a pesar de la implicación que podemos extraer (*Paul être par terre*), es imposible. Creemos que Berthonneau y Kleiber olvidan en su crítica a la necesidad de referencialidad del IMP que los dos ejemplos no eran comparables. Los dos tipos de inferencias / implicaturas son distintos: en el caso de *il roulait* el IMP es admisible, porque cumple con su papel tradicional de IMP marcando una *explicación* (la acción está tratada en su desarrollo), mientras que *ramassait* es imposible porque marca una *consecuencia* y un *evento* perfecto y sucesivo a la acción de *tomba*.

Berthonneau y Kleiber afinan su descripción del IMP, como tiempo anafórico, porque necesita un antecedente explícito o implícito, pero no de tipo correferencial, (i.e. pronombre), sino de *parte* (IMP) *todo* (antecedente), es decir de carácter *meronómico*.

Esta nueva aproximación al IMP, aunque es atractiva, deja de lado el componente aspectual, y ya se ha puesto de relieve más arriba que la óptica temporal no daba cuenta de la especificidad del IMP y de sus múltiples valores.

#### A MODO DE CONCLUSIÓN

Dentro de las limitaciones de nuestro estudio, hemos intentado revisar la problemática aspectual (respecto a la pareja IMP-PS) tanto por parte de sus defensores, como de sus detractores. La posición referencialista y anti-aspectual, sin dejar de ser convincente, pues pone de manifiesto la necesidad de un referente temporal en el IMP (tiempo anafórico / meronómico) frente al PS, recoge la también clásica descripción del IMP como un tiempo relativo, un *modo* más que un tiempo. En efecto, éste es el hilo conductor que nos ayuda a ver la esencia misma de los dos tiempos del pasado estudiados. El IMP es un tiempo imperfectivo, pero no marcado, neutro, por lo que puede adquirir en el discurso otros valores, mientras que el PS, tiempo complejo, marcado e intensivo siempre indica un pasado *révolu* y perfecto, cerrado en sí mismo y sin relación con el presente. La distinción aspectual no debe obviarse en el estudio de los tiempos, ya que aspecto y tiempo son dos categorías verbales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANSCOMBRE, J. C. (1992): «Imparfait et passé composé: des efforts en thème / propos, *L'information Grammaticale*, 55, pp. 43-53.
- BEAUVOIR, S. (1954): *Les Mandarins*. Paris: Gallimard.
- BERTHONNEAU, A. M. & KLEIBER, G. (1993): «Pour une nouvelle approche de l'imparfait: l'imparfait, un temps anaphorique méronomique». *Langages*, 112, pp. 55-73.
- BENVENISTE, E. (1959): «Les relations de temps dans le verbe français», *B.S.P.* 54, II, pp. 69-82.
- BUFFIN, J. M. (1925): *Remarques sur les moyens d'expression de la durée et du temps en français*. Paris: PUF.
- CAMUS, A. (1947): *La peste*. Paris: Gallimard, Le livre de poche.
- DAMOURETTE, J. & PICHON, E. (1936): *Des mots à la pensée. Essai de grammaire de la langue française 1911-1935*, t. V. Paris: D' Artrey.
- DAVID, J. MARTIN, R. (1980): *La notion d'aspect*. Paris: Klincksieck.
- DUCROT, O. (1983): «L'imparfait en français» en HAUSMANN, F.-J. (ed.). *Études de grammaire française descriptive*. Heidelberg: Julius Groos, pp. 25-44, (artículo publicado en *Linguistische Berichte*, 60 (1979), pp. 1-23).
- GAREY, H. (1957): «Verbal Aspect in French», *Language* 33, pp. 91-110.
- GUILLAUME, G. (1929): *Temps et Verbe. Théorie des aspects, des modes et des temps*. (ed. por R. Valin). Paris: Champion (1965).
- JOOS, M. (1968): *The English Verb*, The University of Wisconsin Press.
- KAMP, H. & ROHRER, C. (1983): «Tense in Texts» en Rainer Bauer; Christoph Schwarze; Arnim von Stechow, (eds.): *Meaning, use and interpretation of language*. Berlin: De Gruyter, pp. 250-269.
- KLUM, A. (1961): *Verbe et adverbe*. Uppsala: Almqvist & Wiksell.
- LAROCLETTE, J. (1969): «L'imparfait et le passé simple», *Ling. Antver.* 3, pp. 259-294.
- LE BIDOIS, G. & R. (1971): *Syntaxe du français moderne*. Paris: Picard.
- LE GOFFIC, P. (1986): «Que l'imparfait n'est pas un temps du passé», en P. Le Goffic et al.: *Points de vue sur l'imparfait*. Caen: Centre de Publications de l'Université de Caen.
- (1995): «La double incomplétude de l'imparfait». *Modèles Linguistiques XVI*, 1, pp.133-148.
- LORCK, E. (1914): «Passé défini, imparfait, passé indéfini». *Germ. Roman. Monatschrift*.
- MAUPASSANT, G. de (1983): *Une vie*. Paris: Gallimard, Le livre de poche.
- MOESCHLER, J. (1993): «Temps, référence et inférence», *Langages* 112.
- MOLENDIJK, A. (1990): *Le passé simple et l'imparfait: une approche reichenbachienne*. Amsterdam: Rodopi.
- OLIVARES PARDO, M. A. (1984): *Estudios sobre el aspecto verbal en francés y fenómenos conexos*. Tesis Doctoral. Edición facsímil. Madrid: Universidad Complutense (1991).
- (1993): «L'aspect verbal en français et en espagnol: le parent pauvre face aux temps». *Contrastes, Estudios Contrastivos*, Nice: Z' Editions, pp. 79-90.
- POLLAK, W. (1960): *Studien zum Verbalaspekt in Französischen*. Viena: R. M. Rohrer.
- REICHENBACH, H. (1947): *Elements of Symbolic Logic*. Nueva York: Free Press.
- SÁNCHEZ RUIPÉREZ, M (1954): *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*. Salamanca: CSIC.
- SENSINE, H. (1970): *L'emploi des temps en français, ou le mécanisme du verbe*. Paris: Payot.
- STEN, H. (1952): *Les temps du verbe fini (indicatif) en français moderne*. Copenhague: Munksgaard.
- TASMOWSKI - DE RICK, L. (1985): «L'Imparfait avec ou sans rupture», *Langue Française* 67, pp. 59-77.

- TESNIÈRE, L. (1965): *Éléments de syntaxe structurale*. Paris: Klincksieck.
- TOGEBY, K. (1955): «Les temps du français», *Lingua* 4, pp. 378-393.
- VET, C. (1994): «Petite grammaire de l'Aktionsart et de l'aspect», *Cahiers de Grammaire*, 19, pp. 1-17.
- VETTERS, C. (1993): «Passé simple et imparfait: un couple mal assorti», *Langue Française* 100, pp. 14-28.
- WEINRICH, H. (1973): *Le Temps. Le récit et le commentaire*. Paris: Seuil.
- (1974): *Estructura y Función de los Tiempos en el Lenguaje*. Madrid: Gredos (la edición en alemán de *Tempus* es de 1964).
- YVON, H. (1926): *L'imparfait de l'indicatif en français*, Paris: Les Belles Lettres.

